

Destacada Actuación Europea de Dos Guitarristas Uruguayos

Tal como fuera comunicado en su oportunidad, tuvo lugar en Siena, Italia, la serie de jornadas correspondientes al Año Europeo de la Música, en el cual fue incluido un Seminario Internacional de Guitarra. En tan importante sector, tuvieron destacadísima intervención los guitarristas uruguayos Baltazar Benítez, oriundo de Durazno, y Gonzalo Solari, de Fray Bentos. Las crónicas musicales que nos han llegado, dan cuenta de la jerarquía artística de nuestros distinguidos compatriotas; no sólo durante el desarrollo del seminario —donde pusieron en práctica las preceptivas de otro gran músico uruguayo, Abel Carlevaro— sino en sus posteriores actuaciones en importantes centros culturales europeos: Roma, Génova, Arezzo, Nápoles, Catanzaro, Tilburg (Holanda), Ausburgo, Londres... El detalle de las giras (por separado) cumplidas por los jóvenes maestros Solari y Benítez, daría material para una nota demasiado extensa. Hemos de limitarnos a consignar, tan sólo, la unanimidad de juicios elogiosos cosechados por ambos, en quienes se destacan, como virtudes esenciales, la musicalidad, la excelencia técnica, y el dominio del instrumento, puesto al servicio de los más variados estilos y matices.

Si a esto añadimos la repercusión que la docencia de G. Solari y B. Benítez tuvo en el Seminario Internacional, fácilmente se deduce una consecuencia: la

decisión de repetir tal acontecimiento, en la próxima "semana santa" del año 1986; ya que a los cursos asistieron guitarristas procedentes de toda Italia y de los demás países europeos.

En los programas del Seminario 1985, figuró, como compositor de especial importancia, la obra del paraguayo Agustín Barrios, artista tan estrechamente ligado a Uruguay, donde dejó gran parte de sus manuscritos. Y, como rasgo común a ambos grandes guitarristas nuestros, cabe agregar que en todos los programas de sus conciertos ofrecidos en Europa, incluyeron obras de Eduardo Fabini, Abel Carlevaro, Agustín Barrios, y también del argentino Astor Piazzolla. No han vacilado en cumplir con un deber cuya importancia a tantos escapa: la de poner una justa equiparación de los grandes valores creativos latinoamericanos, con la música europea de ayer y de hoy. Legítima satisfacción tenemos, por lo tanto, del brillante desempeño de nuestros jóvenes, talentosos y dinámicos artistas, a quienes está reservado un porvenir sin duda más luminoso, en forma de un reconocimiento internacional cuyas primeras etapas están viviendo; pero siempre con la esperanza de ofrecer a su patria uruguaya, todo aquello que han sabido brindar a los europeos, en forma de alta docencia y goce estético.